

## JÓVENES FELICES de 2º

---

Queridos alumnos de 2º, si me pidierais que le pusiera un título-etiqueta a vuestro grupo –como otras veces habéis tenido que hacer vosotros con algún texto de lengua- sería el que reza arriba: “Jóvenes felices”. Os explicaré por qué.

A lo largo de mis dos años con vosotros no he observado apenas muestras de preocupación importante por algo, alguna puntual por una nota o por un pequeño amor fallido, pero poca cosa, diría que es una suerte. Enhorabuena.

Parece ser, según dicen los estudios sobre adolescencia y juventud que lo que os importa es ser “normales” y que los “raros” os producen cierto sarpullido, que el compromiso social es cosa de mayores y el vuestro divertiros y no agobiaros mucho con ese mercado laboral complicado que os espera, ya llegará ¿La política? Todos son iguales... -parece que respondéis-. ¿Las ONGs? Una burocracia que sirve para poco... ¿Los periódicos? Unos vendidos... ¿Los conocimientos? Una inutilidad anacrónica que para poco sirve hoy en día. Y es cierto que eso es lo que transmiten algunos mayores, metidos en cierto relativismo moral y en una flojera de pensamiento que no es nada ejemplar. Por otra parte, vuestros padres aseguran que quieren dedicaros más tiempo pero no encuentran la manera de hacerlo y algo así sucede con nosotros los profesores.

Con este diagrama habéis llegado a lo que los posmodernos de los 80 auguraron con la llamada “época del ocio” y parece que os habéis instalado en ella: la televisión, los videojuegos, el móvil, Internet o la música, quizás algo de deporte, llenan vuestros horarios. Me pregunto si alguna vez pensáis que os gustaría que este espacio lo ocuparan unos padres o unos amigos o unos profesores que os pudieran dar algo de “caña”. Lo cierto es que estos desajustes paterno-filiales generan confusión y distancia en unos y en otros. Tendríamos que escucharnos un poco más ¿no os parece?

Sin embargo... la memoria me trae recuerdos de algunos susurros en los que escucho a Eduardo o a Laura o a Cristian o a Juan Manuel rompiendo alguno de mis monólogos “cañeros” y “coñazos” ¡Vaya, pensándolo bien no sois tan pocos los que aparecéis en esas imágenes! Aparecen más voces: Sara, Alex, Sonia, Marc, Anna, Patricia, Darío, Lidia, Carlos, Cisco, Vanesa, Bolarín, Aïda... Cada uno con su estilo ha mostrado alguna vez sus ideas; incluso otros con su silencio han mostrado sus inquietudes, pienso en Gloria, Jaime, Silvia, Tamara, Cristina, Esther, Alberto... Y aquellos que no estáis porque no os he llegado a conocer. Lo cierto es que han sido muchas las huellas que habéis dejado, más de las que os imagináis, confusas e inciertas, pero veraces.

Doy un paso más en esta reflexión y pienso que vuestra nueva vitalidad es aún una incógnita para mí, para nosotros. La historia ha cambiado para todos y lo único claro a día de hoy es que todo va muy deprisa y de esa prisa surge un miedo: que os convirtáis en meros consumidores de una sociedad que no cuida apenas los detalles. Intentad saborear y digerir bien lo que vais ingiriendo.

Queridos felices, algo me dice que vais más allá del uso del móvil, de internet, de la ropa de marca o del iPod. ¡Ojalá sea así! Como a cualquier padre, por el momento, me basta con veros felices, pero no os conforméis con eso.

... NO OS OLVIDÉIS DE LA REALIDAD Y DE LAS VERDADES QUE ENTRAÑA, ESO ES LO verdaderamente HERMOSO DE LA VIDA Y CADA UNO TIENE QUE DESCUBRIRLO, NADIE PUEDE HACERLO POR ÉL.

Quiero dedicaros un poema de José Agustín Goytisolo, *Palabras para Julia*. Que el autor me perdone por la adaptación que voy a hacer, pues el poema aquí y ahora, lo voy a convertir en:

### **Palabras para vosotros, los felices de 2º**

*Vosotros no podéis volver atrás  
porque la vida ya os empuja,  
como un aullido interminable.*

*Hijos, es mejor vivir  
con la alegría de los hombres  
que llorar ante el muro ciego.*

*Os sentiréis acorralados,  
os sentiréis perdidos y solos  
tal vez querréis no haber nacido.*

*Yo sé muy bien que escucharéis  
que la vida no tiene objeto  
que es un asunto desgraciado.*

*Entonces siempre recordad  
lo que un día os escribí  
pensando en vosotros, como ahora pienso.*

*Un hombre sólo, una mujer,  
así tomados de uno en uno,  
son como polvo no son nada.*

*Pero ahora cuando os hablo,  
cuando os escribo estas palabras,  
pienso también en otros seres.*

*Vuestro destino está en los demás,  
vuestro futuro es vuestra propia vida  
vuestra dignidad es la de todos.*

*Esperamos que resistáis  
que os ayude la alegría  
vuestra canción entre las otras.*

*Entonces siempre recordad  
lo que hoy os escribí  
pensando en vosotros, como ahora pienso.*

*Nunca os entreguéis ni os apartéis.  
Junto al camino nunca digáis*

*“no puedo más y aquí me quedo”.*

*La vida es bella ya veréis*

*como a pesar de los pesares  
tendrás amor tendrás amigos.*

*Por lo demás no hay elección.  
Y este mundo tal como es, ayer y hoy  
será todo vuestro patrimonio.*

*Perdonad si no sé deciros  
nada más, pero vosotros comprenderéis  
que nosotros aún estamos en el camino.*

*Y siempre, siempre acordaos  
de lo que un día os escribí  
pensando en vosotros “los felices”  
como ahora os pienso.*

Para vivir no sirven recomendaciones, ni consejos, sólo vuestro pensamiento: “Los hombres nacen ignorantes, no estúpidos; son idiotizados por la mala educación”, decía Bertrand Russel; y una maestra digna de elogio, María Montessori, dijo: “La humanidad abandonada durante su período de formación temprana se vuelve la mayor amenaza para su propia supervivencia.” Confío en que vuestra educación haya ido un poco más lejos.

Queridos felices de 2º, el mundo está lleno de males, pero ninguno es más grave que la destrucción del espíritu humano, luchad por él. En medio del desorden actual tenemos una gran oportunidad: la de crear una sociedad que exprese nuestros valores más profundos. Pero llegar a ellos no es fácil, hace falta aprender a pensar, con la cabeza y con el corazón, y eso sólo se hace con la reflexión y el estudio. Os toca elegir una dirección y nunca ha dependido tanto de nosotros, que vivimos en “democracia”, y especialmente de vosotros los más jóvenes. No perdáis vuestra oportunidad. Confiamos absolutamente en vuestras posibilidades.

***¿De qué serviríamos los maestros si no existieran  
alumnos dispuestos a transformar un dato o una idea en  
pensamientos, emociones y acciones capaces de  
cambiar el mundo?***

Los profesores del IES Arraona.